

Cooperación Sur-Sur, regionalismos e integración en América Latina

BRUNO AYLLÓN, TAHINA OJEDA
Y JAVIER SURASKY (COORDS.)

IUDC/Los Libros de la Catarata, Madrid, 2014

El libro *Cooperación Sur-Sur, regionalismos e integración en América Latina*, del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid (IUDC-UCM), completa una importante trilogía de publicaciones sobre los múltiples aspectos de la cooperación Sur-Sur (CSS), confirmando ser una referencia imprescindible para el estudio y la promoción de esta práctica de interrelación en el espacio iberoamericano.

Mientras que los textos anteriores (Ayllón y Surasky, 2010; Ayllón y Ojeda, 2013), se dedicaron a ubicar la CSS en el universo de las relaciones internacionales, privilegiando los esquemas bilaterales y triangulares, e identificando sus características y principios destacados que la distinguen de la cooperación Norte-Sur y la Ayuda Oficial para el Desarrollo, el libro que aquí se reseña plantea un nuevo reto: estudiar sus relaciones con los regionalismos latinoamericanos, en dos sentidos interrelacionados.

Por un lado, se investiga de qué manera la CSS es agendada e implementada en los principales organismos regionales del continente, en qué medida se promueve entre sus miembros y cuáles son los retos para su institucionalización en tales espacios de articulación. Por otro lado, se estudia la manera en que la CSS contribuye a la construcción de la propia idea de región, coadyuvando a los procesos regionalistas latinoamericanos mediante el fortalecimiento de sus vínculos fácticos de cooperación.

Considerando estas dos dinámicas de fortalecimiento recíproco entre CSS y regionalismos, el IUDC-UCM sigue fiel a su compromiso intelectual y consigue sacar a la luz otro producto a la vez didáctico y sobresaliente en el actual debate intelectual.

Como describe Sotillo en el prólogo de esta edición, seguimos inmersos en una fase de cambio profundo de orden mundial. La CSS se identifica como síntoma y motor de dicha transformación; expresión del “auge del Sur”, y a la vez dinámica de interrelación transformadora que, con sus principios de reciprocidad y horizontalidad, promueve la redefinición de las normas e instituciones hegemónicas que heredamos de la post-Guerra Fría.

En la actualidad, como bien entiende el grupo de investigación, no se puede prescindir de contextualizar histórica y geográficamente los estudios de la CSS y de las organizaciones regionales,

superando el fetiche de lo formal-institucional que caracteriza las principales corrientes de Relaciones Internacionales, y entendiendo que existen relaciones íntimas y problemáticas entre las expresiones de agencia de lo internacional y los cambios en los modelos hegemónicos de desarrollo y de regionalismo (Fawcett, 2005; Payne, 2005).

Es en este sentido que Ojeda y Surasky introducen el libro con una aproximación a la contribución de la Economía Política Internacional crítica del desarrollo y los regionalismos, entendiendo que la CSS no es una mera respuesta de agencia a una contingencia específica de enfrentamiento entre programas gubernamentales ideológicamente diferenciados, sino una expresión del cambio mundial y regional, contribuyendo a repensar la propia idea de región que sustenta los diversos proyectos regionalistas. Su estudio puede convertirse en una entrada analítica valiosa para entender tales transformaciones estructurales.

A este respecto, sugieren un acercamiento a la distinción planteada por pensadores como Hettne (2002) y Hettne y Söderbaum (2000), entre las principales categorías de los estudios de los regionalismos: la integración formal-institucional (lo que hacen los estados); la regionalización (o consolidación fáctica de regiones mediante el estrechamiento de vínculos materiales por fuerzas sociales, estatales y no estatales); los regionalismos (proyectos políticos orientados a la institucionalización de región); y la regionalidad (*regionness*, consistiendo en su dimensión ideacional).

En base a este sustento analítico, los autores entienden la CSS y los diversos regionalismos latinoamericanos como contribuciones a la construcción y redefinición material e ideacional de región, lo cual implica reconsiderar los modelos de desarrollo y las identidades que la sustentan, heredadas de la colonización y de las independencias criollas (Espinosa, 2014; Mignolo, 2005).

Los actuales esquemas regionalistas latinoamericanos representan varias propuestas de inserción en la globalización y en un orden mundial en transformación. La CSS constituye la dinámica privilegiada de una región que empezó a mirar más hacia dentro para buscar las herramientas y las oportunidades políticas que propiciarían este cambio.

Con este marco conceptual, el texto se desenvuelve en siete estudios de casos, profundizando la relación entre CSS y regionalismos mediante el aporte de un material empírico exhaustivo. Ayllón y Guayasamín estudian el papel de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Surasky, el rol de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), las dos iniciativas más destacadas en cuanto al objetivo de redefinición y reapropiación de los modelos regionalistas, en base a los principios de soberanía nacional y de “unidad en la diversidad”.

A continuación, se encuentra el estudio de Ojeda sobre la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP),

proceso “postliberal” por antonomasia; y de Rodríguez, del Mercado Común del Sur (Mercosur), ubicado en la necesidad de adaptar y generar coherencia entre “lo viejo” y nuevas formas regionalistas, aprovechando su consolidada institucionalidad.

La recopilación concluye con los tres casos tal vez más problemáticos: el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), en el análisis de Caldentey, se ubicaría en un regionalismo pragmático y “estratégico”, abriéndose a nuevas asociaciones Sur-Sur, pero sin cuestionar su tradicional anclaje a las potencias del Norte; la Comunidad Andina de Naciones (CAN), con el estudio de Nivia-Ruiz y Prieto-Cardozo, siendo otro modelo “fronterizo” entre los esquemas tradicionales de integración importados de la experiencia europea, y nuevas oportunidades de interrelación con socios regionales; y la Alianza del Pacífico, cuestionada por ejemplificar la persistencia de un regionalismo abierto y neoliberal pero que, en la interpretación de Prado, consiste en otra relevante oportunidad para estrechar relaciones Sur-Sur.

La narración acompaña al lector en la inspección de una multiplicidad de iniciativas continentales que, si bien han sido definidas como expresiones de la fragmentación entre “dos Latinoamérica” ideológicamente enfrentadas (Luhnow, 2014; *The Economist*, 2013), en realidad tienen más afinidades que diferencias, y comparten muchos retos y desafíos. Como se desprende de las conclusiones de Ayllón, Ojeda y Surasky, en todos estos esquemas regionalistas la CSS adquiere cada vez más relevancia, aunque persisten diferencias en cuanto a su centralidad e intensidad.

“Heterogeneidad” sigue siendo la palabra clave para los estudios de la región, y todavía pocos pensadores se atreven a declarar cuál será el resultado de la múltiple crisis, material y de legitimidad, de la anterior configuración de orden mundial. Este libro no es una excepción a ello, sino que se inserta en la narración del cambio con honestidad y rigor analítico.

Dicha heterogeneidad, como demuestra la línea adoptada en la publicación, es una característica propia de Latinoamérica, y no un incidente o una laguna a ser resuelta mediante modelos de convergencia y homogeneización importados de otras latitudes. Lejos de ser mera multiplicación y fragmentación, la diversidad de la región es reflejo de sus diferencias históricas y estructurales y, en la actualidad, mediante la promoción de esquemas de CSS y la relación entre “nuevos” y “viejos” regionalismos, puede propiciar el cambio hacia un mejor posicionamiento regional en el orden mundial (Vivares *et al.*, 2013).

En el texto permanecen algunas preocupaciones institucionalistas con respecto a los regionalismos latinoamericanos: la excesiva multiplicación de iniciativas en el nivel intergubernamental, la falta de coherencia entre ellos y sus lagunas de institucionalidad y coordinación lo cual evidencia que no todos los autores comparten la aproximación crítica de Ojeda y Surasky. Este producto plural es reflejo de que persisten visiones más formalistas en la práctica y en la teoría de los regionalismos y

la cooperación. Sin embargo, sí hay “unidad en la diversidad”, y las diversas corrientes intelectuales y de práctica política de la región convergen en una valoración compartida: los países del continente finalmente comparten una mirada puesta en el Sur y en Latinoamérica, demostrando que la región cuestiona los modelos de desarrollo, cooperación e integración heredados de un Norte inmerso en una profunda crisis material y epistémica.

Se trata de una dinámica destinada a mantenerse estable, porque las sociedades de la región no quieren dejar de organizarse de manera concertada ante el cambio y ante posibles fuerzas disgregadoras, conscientes de los riesgos relacionados con la pérdida de institucionalidad, capacidad de planificación e identidad. Todos elementos plurales, en continua redefinición, que sin dudas son fortalecidos por la CSS y los regionalismos.

Michele Dolcetti-Marcolini¹

Bibliografía

- AYLLÓN, B. y SURASKY, J. (coords.) (2010): *La Cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*, IUDC/Los Libros de la Catarata, Madrid.
- AYLLÓN, B. y OJEDA, T. (coords.) (2013): *La Cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras*, IUDC/Los Libros de la Catarata, Madrid.
- AYLLÓN, B.; OJEDA, T. y SURASKY, J. (coords.) (2014): *Cooperación Sur-Sur. regionalismos e integración en América Latina*, IUDC/Los Libros de la Catarata, Madrid.
- ESPINOSA, C. (2014): “The origins of the Union of South American Nations: A Multicausal Account of South American Regionalism”, en E. Vivares (ed.), *Exploring the New South American Regionalism*, Ashgate, Nueva York, pp. 29-48.
- FAWCETT, L. (2005): “Regionalism from an Historical Perspective”, en M. Farrell; B. Hettne y L. Van Langenhove (eds.), *Global Politics of Regionalism. Theory and Practice*, Pluto Press, Londres, pp. 21-37.
- HETTNE, B. (2002): *El nuevo regionalismo y el retorno a lo político. Comercio Exterior*, vol. 52, n° 11, noviembre, Ciudad de México, pp. 954-965.
- HETTNE, B. y SÖDERBAUM, F. (2000): “Theorizing the Rise of Regionness”, *New Political Economy*, vol. 5, n° 3, diciembre, Londres, pp. 457-473.
- LUHNOW, D. (2014): “The Two Latin Americas. A continental Divide Between One Bloc That Favors State Controls and Another That Embraces Free Markets”, *The Wall Street Journal*, 3 de enero, Nueva York. Disponible en <http://www.wsj.com/news/articles/SB10001424052702303370904579296352951436072> (consultado el 3 de enero de 2015).

1 Michele Dolcetti-Marcolini es investigador del Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación de FLACSO Ecuador.

- MIGNOLO, W. (2005): *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*, Gedisa, Barcelona.
- PAYNE, A. (2005): *The Global Politics of Unequal Development*, Palgrave, Londres.
- THE ECONOMIST (2013): "Latin American geoeconomics: A continental divide", *The Economist*, 18 de mayo, Londres. Disponible en <http://www.economist.com/news/americas/21578056-region-falling-behind-two-alternative-blocks-market-led-pacific-alliance-and/print> (consultado el 13 de julio de 2014).
- VIVARES, E.; TORRES, P. y CVETICH, K. (2013): "Enfoques y cárceles conceptuales en el entendimiento de los Nuevos Regionalismos Latinoamericanos", en Bonilla, A. y Álvarez, I. (eds.), *Desafíos estratégicos del regionalismo contemporáneo: CELAC e Iberoamérica*, FLACSO, San José, pp. 21-47.